



Madrid á 15. de Marzo de 1771.



CONCLUSION DE LAS NOTICIAS de la Ciudad de BURGOS.



UNA de las cosas mas importantes para la formacion de la Historia de un Reyno es la Historia natural, y la enumeracion exacta, y bien circunstanciada de las Plantas, aguas, piedras, metales, y otras materias fosiles, ó minerales, que constituyen la riqueza de un terreno; y despues de estas noticias, las Observaciones Medicas sobre el temperamento de clima: y aunque estas noticias tengan muy poco de su parte à la curiosidad de los que solo quieren Historias maravillosas, y falsas, como los Doce Pares, Artus de Algarve, y Oliveros de Castilla, sin embargo el corto numero de los Discretos, que prefieren la utilidad al placer, debe ser atendido, y se merece el obsequio de los que se dedican à trabajar por el beneficio publico, y no por un aplauso popular. Con esta consideracion se pusieron con particular cuidado en el Interrogatorio los Articulos de Historia natural, y Salud publica, los que han merecido bastante atencion al Señor Corregidor de Burgos, el que remite lo siguiente.

Tom. III.

T

ENU-

ENUMERACION DE LAS PLANTAS

que se hallan de quince á diez y ocho leguas de distancia de la Ciudad de Burgos.

A

Abrotano macho.

Id. hembra.

Agenjos vulgares.

Acederas comunes.

Acederas de tres ojas.

ó Aleluya.

Agrimonia.

Alchimilla.

ó Pie de Leon.

Alkekenges.

Althea, ó Malvavisco.

Anagalis de Flor encar.

Id. de Flor azul.

Anagalis aquatica.

Acacia Silvestre.

Altramuces.

Adormideras blancas.

Id. negras.

Apio vulgar.

Azucenas.

Anonidis, ó Uñas gatas.

Aquilegia.

Armuelles.

diferentes especies.

Albaca silvestre.

Alcaravea.

Alolvas.

Aristoliquia redonda.

Id. larga.

Aristoliquia tenue.

Artemisa.

Aro.

Anglica carlina.

Id. hortense.

Astragalo.

Aconio Napelo, se halla en Cervera de Liebana.

Amapola.

Alamo blanco.

Id. negro, ó Chopo.

Alnobacifero,

ó Frangula.

Androsaces segundo

de Matiolo, ó vulgar.

Anemone de flor cerulea.

Alcea.

Alelies varios.

Agrifolio.

Ajos silvestres diferentes.

Aphaca.

Astuela regia, ó Gamon.

Arbuto, ó Madroño.

Anterhino mayor.

Id. menor.

As-

Asteraticos distintos.

Ageratro.

Asperugo vulgar.

Acer Montano,

ò *Plantano silvestre*.

B

Betonica.

Borraja.

Branca ursina, ò *Acanto*.

Bursa Pastoris,

ò *Pan*, y *Quesillo*.

Bardana, ó *Lampazo*.

Brionia blanca.

Id. negra, ó *Sigilum*.

Beatæ Mariæ.

Beleño blanco.

Blataria.

Bugula.

Bupleuro de oja rígida.

Buglosa, ó *Lengua de Buey*

Bardana menor,

ò *Yancio*.

Berberero.

Brunela, ó *Prunela*.

Barba de cabron.

Belladona,

ò *Solano letual*.

Bonus Enrichus.

Butalmo.

Beta blanca, y negra.

Biburno, Arbol.

Box.

Brusco.

Berros.

Bocado de Gallina.

Betula, ò *Abedul*.

Blataria.

Berrucaria.

Belis, diferentes especies.

C

Corona Imperial.

Calaminta Montana.

Cardiaca.

Cardo Santo.

Cardo de Maria.

Culantrillo.

Celidonia mayor.

Id. menor.

Cicuta nofetida.

Chamedrios, tres especies.

Achicorias.

Coclearia menor.

Id. mayor,

Cuscuta.

Cyprés.

Cariophyllata.

Centaurea mayor.

Id. menor.

Centaurea de flor amarilla.

Centaurea de cabeza

de Piña.

Cohombro amargo.

Cypero largo.

Cypero de quatro esqui-

nas,

- nas , llamado *Junco Florido*.
 Cyparoydes.
 Carthamo Satybo, y silvestre.
 Cynosorchis varias.
 Cerefolio.
 Camphorata.
 Casida.
 Catapucia menor, ó *Tartago*.
 Id. Mayor, ó *Reciño*.
Americano.
 Cilantro silvestre.
 Id. Hortense.
 Cominos rusticos, en las Montañas de Cervera, y Pancorvo.
 Chirivias silvestres.
 Cholquicos , y Chicolquicos, varias especies.
 Cruciata.
 Cotula fetida.
 Clandestina , en los Bosques de Cervera.
 Cola de Cavallo.
 Convolvulo, ó *Campanela*.
 Campanela menor.
 Caltha, ó *Calendula*.
 Cytiso.
 Cystos, varias especies.
 Cinco en rama, ó *Quin-que folio*.
 Carqueja , ó *Genistela menor*, en los Montes de Pax, y en Herrera de Pisuerga.
 Cyano.
 Cantueso.
 Cotilidon, ó *Sombrerillos*.
 Coniza , varias especies.
 Costo Hortense, ó *Menta Greca*.
 Catanance.
 Caucalis.
 Chrysantemo.
 Choris.
 Cardaminta, ó *Capuchina*.
 Chinopodio.
 Condrilas, varias especies.
 D
 Dauco oficial, ó comun.
 Diente de Leon.
 Don Diego de noche, ó *Jalapa*.
 Doradilla.
 Dotronico.
 Dragonteia mayor.
 Dorignió.
 E
 Espina cervina , ó *Rhamno Chathartico*.
 Esmirno comun.
 Esmirno cretico,

ó de Candia.
 Enula.
 Erysimo.
 Escaramujos.
 Estrella , *ò Coronopus.*
 Escabiosa , distintas especies.
 Ericas varias.
 Elecho macho.
 Id. hembra.
 Estramonía.
 Eupharsia.
 Enebro.
 Epictimo.
 Eleboro negro usual.
 Id. de raíz lleñosa.
 Id. blanco en las Montañas de Liebana.
 Id. de Flor de Butalmo, *ò Scudo Eleboro.*
 Enula campana.
 Eringio comun.
 Id. Amatestino.
 Escrofularia Fibrina.
 Espiga de Nardo adulterrina.
 Espliego.
 Estaphisagria, *ó Albarraz.*
 Escordio.
 Escorzonera.
 Eneldo.
 Estepa Salmaticense.

301

Esulas, diferentes especies.
 Esparragos.
 F
 Fumaria.
 Filipendula.
 Id. rubia. *Saxifragia.*
 Fresas.
 Fresno.
 G
 Galion de flor amarilla.
 Id. de flor blanca.
 Gallo cresta.
 Geranios, diversas especies.
 Grama nodosa.
 Grama comun, y otras distintas especies.
 Genciana.
 Gencianela.
 Galupsis.
 Gordolobo.
 Graciola.
 Garbanzo silvestre leguminoso.
 H
 Habas.
 Hypocistidos.
 Hypericon.
 Hysopo.
 Herniaria.
 Hepactica nobibis.
 Hyedra terrestre.
 T 3 Id.

Id. Arborea.

Horminios diferentes , especies.

Hinojo.

Hebonimo Arbol.

Hyrundinaria,
ó *Vincetoxico*.

Herba venti.

Hyeracio.

Y

Yerba París en la Laguna de Reynosa.

Yerba Mora.

Yerba mora arborea.

Yeros,

Yezgos.

Ylecebra.

Ysatis silvestre , ó *Pastèl*.

J

Jabonera.

Jacobeas, varias especies.

Jacintos , varias especies.

Jirasol.

L

Lamio.

Laurola.

Levistico.

Lengua cervina.

Lepodio.

Lapato diferentes , especies.

Lino silvestre.

Lignis , varias especies.

Lichen.

Llantén mayor.

Id. menor.

Llantena aquatica.

Lirio de los valles.

Id. azul.

Id. amarillo.

Id. volvoso de flor azul.

Lisimachia de flor purpura.

Id. de flor amarilla.

Lisimachia siliciosa,
ó *Salicaria*.

Lunaria.

Lupulos.

M

Madre de selva.

Manzanilla Romana,
ó *fin*.

Id. comun.

Mastuerzo , y muchas especies silvestres.

Malva vulgar.

Marrubio blanco , y negro.

Matricaria.

Mandragora.

Meliloto.

Mexorana , no es legitima.

Me-

Mentha hortense.
 Id. aquatica.
 Mentrasto.
 Otra especie de Mentra-
 sus, con olor de Poleo
 comun.
 Mentha Gataria.
 Meu.
 Melancio, ó *Neguilla*.
 Seudo Melancio.
 Mercuriales macho, y
 hembra.
 Mercurial leguminoso,
 hijo del Sol.
 Id. Litospermo.
 Milefolio.
 Mirhis.
 Mostaza, dos especies.
 Mechoachan legitimos; pe-
 ro degenera como la
 Jalapa en las Monta-
 ñas de Cervera.
 Mostrajo, Arbol.
 Muscipula.

N

Nimphaea de flor amarilla
 en Burgos.
 Id. de flor blanca junto à
 Vitoria.
 Narcisos, diferentes espe-
 cies.
 Numularia, ó *cura cien*

enfermedades.

O

Onagra.
 Onauriches, ò *Caput ga-*
llinatum.
 Ouxia canta.
 Oreja de Raton, ò *Pilo-*
sela.
 Ortigas Romana, y co-
 mun.
 Oregano.
 Osmunda Real.

P

Pasionaria.
 Parietaria.
 Pastinaca Sylvestre.
 Peonía hembra, aqui.
 Id. Macho, junto à Sal-
 daña.
 Peregil.
 Pedicularis, diferentes es-
 pecies.
 Perfoliatis, dos especies.
 Petasitis, ò *Sombrerera*.
 Pimpinela, ó *Sanguisorba*.
 Pirola, en Vilbiestre, y
 Montañas de Reynosa.
 Poleo comun.
 Poleo ursino.
 Poleo montano.
 Poligoratus, ò *Sigillum*
Salomonis.

T 4

Po-

Poligono, ó *Sanguinaria*.

Poligono montano ni-
veo.

Potentila.

Pulmonaria manchada.

Id. Mohosa.

Primulaveris, ò *Paralysis*.

Pasias diversas especies.

Podragica.

R

Rabano comun.

Id. Sylvestre.

Renunculo tuveroso, di-
versas especies.

Romero.

Raves, ó *Brusela*.

Rosa rubia.

Id. de Alexandria.

Id. blanca.

Roreda, ó *Rocela*.

Ruda hortense.

Id. Capraria, ó *Galega*.

Id. Sylvestre.

Id. Armala.

Id. Muraria.

Ruda canina, especie de
Escrafularia.

Raivarbo de Monge.

Ruivarbo Sativo.

Rubia Tintorum mayor.

Rubia Tintorum menor.

S

Salce.

Sauco.

Sauco aquatico, llamado
Gebre.

Salbia mayor, hortense.

Saivia fina, ò *Sylvestre*.

Sanicula macho.

Sanicula hembra.

Satiriones, muchas espe-
cies.

Satureja, ò *Agedrea*, va-
rias especies llamadas
Timbres en las Mon-
ñas.

Serpilio, ó *Serpol*.

Senecio mayor.

Id. menor.

Simphito mayor.

Id. menor, ò *Tuberoso*.

Simphius pumilo mini-
mo de flor de Borraja.

Simphius petreo.

T

Tanaceto.

Taray.

Tlaspio, diferentes espe-
cies.

Telapio, ò *Fabaria*.

Tilia, en las Montañas de
Pineda, y Oña.

Ta-

- Talietro. de oja de Cacalia.
 Titimalos diversas espe- Uervena.
 cies. Uioleta.
 Torongil. Uitisidea , en las Mon-
 Tormentila. tañas de Aguilár.
 Tusilago. Ueronica macho.
 Trifolio febrino , en Vil- Id. hembra.
 bestre. Uinca pervinca.
 Trifolios pratenses, varias Uirga aurea.
 especies. Ulmaria.
 Tricomanes. Uiscos, en diferentes Ar-
 Theucro. boles.
 Thipha. Uulbo cataneo.
 U Uulneraria.
 Uva chrispa. Z
 Uva ursi , ó Gayuba. Zarza parrilla blanca.
 Ueronica aquatica. Zarzaidea.
 Ualeriana mayor. Zanaoria.
 Id. menor. Zaragatona.
 Ualeriana dicha mayor Zumaque.



RESPUESTA SUCINTA DEL DOCTOR

Don Felix Anton Medico tiular del Cavildo de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Burgos, y del Pontificio, y Real Hospital de San Juan de ella, y Socio de la Real Sociedad Medica de Madrid, á las preguntas sobre la Salud publica de dicha Ciudad.

ESTE País de Burgos es demasiadamente frio, y bastante humedo. Está dominado de los Vientos Boreales, que soplan tan frescos, y fuertes, que en lo mas fogoso del Estío se hacen sentir extremadamente. Es asimismo tan inconstante su temple, que en un solo dia suelen exprimentarse las mutaciones correspondientes à todas las estaciones del año. Sin embargo no produce esta inconstancia aquellos perniciosos efectos que podian temerse, y que suelen verse en otras partes. Todas las enfermedades endémicas se reducen à destilaciones, catharros, reumatismos, y algunos males de pecho chronicos. Las dolencias comunes siguen el curso regular. Las tercianas otoñales solamente son terquissimas; porque la frecuencia de los Vientos de Norte las hace repetir facilisimamente, y hasta la proxima Primavera no se desarraigan á manera de quartanas.

Esto ha de entenderse, quando las mutaciones no son extremadas; porque siendolo en todo País efectuan estragos. No obstante que Hypocrates dexò dicho en sus Aphorismos, y la experiencia lo acredita, que las constituciones de tiempo secas son mas saludables, que las lloviosas. La Se-

cura nimia, y calores sumos, que experimentamos en el Estío del año de cinquenta y dos produjo una epidemia de Calenturas erisipelosas malignísimas. Era su principio como el de una fiebre ardiente. Al tercero día aparecia la Erisipela en la cara; y al quinto hacia retroceso á la garganta, sufocando al paciente en pocas horas. En otros hacia metastasis al estomago, les volvía zypiricos, y quitaba la vida arrebatadamente, sin que aprovechase diligencia alguna. Fueron los menos á quienes sucedió así. En los mas siguió el rumbo de calentura ardiente maligna con delirio, coma vigil, y movimientos convulsivos. Duraba hasta los diez y siete, ó veinte y un dias, y terminaba por cursos biliosos. Murieron muy pocos de los de esta clase.

Los remedios que surtieron mejor fueron los diluentes, y agrios vegetales, y minerales: Los Alexipharmacos templados en el estado; y los laxantes en la declinacion. Sufrian poca extraccion de sangre, y repugnaban todo purgante en los principios. Los diluentes estaban principalmente indicados; pero era de admira, que no solo no tenían sed, sino que aborrecian la agua, y era preciso forzarles á beber. Sucedia así no solamente á los que tenían barajado el juicio, sino á los que le conservaron cabal hasta el ultimo aliento; de modo que parecia veneno rabioso el progenitor de esta cruel enfermedad. Con efecto la señal mas segura de no morir el Enfermo, por malo que pareciese, era la de comenzar á apetecer el agua.

Continuó con rigor hasta fines del Otoño en que llovió con abundancia, y enfrió el tiempo. Entonces

depuso toda la malicia, y quedaron erisipelas regulares, que cedian facilmente á los remedios comunes, y entrado bien el Invierno desaparecieron del todo.

Acostumbraban á ser aqui los Inviernos muy rigidos; pero al fin habia algo de Primavera, y en el Estío se experimentaba bastante calor por el dia, que en las noches rara vez faltaba frescura. Desde el Terremoto general de España no se observa aquella crueldad antigua de frios en el Invierno (excepto uno, ú otro que ha sido general) pero tampoco se conoce Primavera, y apenas hay tres dias de calor consecutivos en el Estío. El Otoño tiene veces de Primavera. Esta mudanza tampoco ha producido efecto notable.

Los alimentos son buenos, y aunque el pan comun es de trigo de alaga muy humedo, y engrudoso, el habito hace que no ocasione perjuicio á los que desde niños se familiarizaron con él. Las carnes son de la mejor calidad, con especialidad el Carnero no dexa que desear en su linea: el Vino comun es de la Rivera de Duero tinto, y poco espirituoso, pero bastante para pasto á los que se destetan con él.

De aqui es, que no pueden atribuirse á los alimentos las dolencias que alcanzan á muchos, con especialidad las agudas; sino á la alteracion del Ayre en sus qualidades manifestas, ó á aquella oculta fuerza suya, que Hypocrates llamó cosa Divina. Por cuya razon alterado sensiblemente el ayre, se goza muchas veces de mucha salud; y otras sin mutacion sensible causa gravissimas epidemias.

En el Invierno pasado hubo poquissimos dolores de costado legitimos, y se curaron con los remedios

co-

comunes. En la Primavera vinieron bastantes , que lo parecian , y se equivocaban con los esenciales, pero en realidad eran dolores laterales, simphomas de calenturas remitentes, semejantes en todo à los que llama pleuresias biliosas Juan Bautista Bianchi. El metodo con que este Autor los trata, libertò à casi todos los que concurrieron á este Hospital; pero era necesario no aguardar à dár la quina al tiempo prefinido por él; porque la septima accesion era yà mortal: Asi que á mas tardar debia comenzar á administrarse en el quinto.

En el Estío, y Otoño hubo muchas menos tercianas que otros años. En recompensa ha corrido epidemicamente aquella especie de calenturas ardientes espurias, que Hypocrates describe en el libro primero de las Epidemias, de que adolecieron en un dia los dos hermanos, y llama reversivas; porque terminan con sudor en el quinto; vuelven al catorce, y se quitan con sudor en el diez y siete; y suelen repetir en el veinte y uno, y rematar su carrera con sudor tambien en el veinte y quatro. Como esta calentura de suyo es benigna, y no se la ha añadido malicia accidental por el tiempo, es muy raro el que ha muerto de ella. Alguna evacuacion de sangre en el primer acometimiento, y larga humectacion despues han completado la curacion.

En menor numero, aunque no ha faltado en todo el año, ha sido otra especie de calentura maligna, acompañada de pecas, delirio, ó sopor, y movimientos convulsivos. Entraba con blandura, y con capa de constipado: al dia quinto se quitaba la máscara, y esplicaba su malicia, postrando del todo à los

los pacientes, cubriendo el cuerpo de pecas de varios colores, turbando la cabeza, y haciendo estremecer los tendones: la menor duracion era de catorce dias, y las mas llegaban al veinte y uno. La mejor terminacion ha sido la de cursos, y orinas gruesas. Aunque estrechaba sumamente á los enfermos, solo tal qual ha perecido, y esto mas por ocurrir tarde, engañados del principio doloso de constipado.

Los remedios que me han surtido, han sido en los principios dos, ó tres evacuaciones moderadas de sangre, y los medicamentos antiphlogisticos, y agrios vegetales. En el estado los alexipharmacos templados con los mismos agrios; y en la declinacion el Bezoardo reformado completo de Curvo. He usado tambien de los causticos, y sanguijuelas tras de las orejas, quando se inclinaban á soporarse los pacientes, y de uno, y otro remedio he percebido manifesto alivio.

Es quanto por aora puedo contestar à las preguntas hechas, Burgos, &c.

Don Felix Anton.

RE-

RELACION DE LAS ENFERMEDADES

Chirurgicas , que el Licenciado Don Joseph Tera Vega , Colegial del Real Colegio de Cirugia de la Ciudad de Cadiz , Cirujano de la clase de Primeros de la Real Armada , y actualmente Cirujano latino , y Titular de esta Ciudad de Burgos , ha observado como muy frecuentes en esta Capital , con algunas observaciones de casos bastante particulares , aunque sucintas , por ser demasiado limitado el tiempo , que se le ha dado para semejante comision ; reduciendose á citar los casos con sus sucesos , como se verá en esta descripcion.

I. **U**NA de las enfermedades mas comunes en este Pueblo es la corrupcion de los huesos , maxime la que viene de la indisposicion de la medula , que se llama espina ventosa , es una enfermedad muy rebelde , no obstante la administracion de los remedios mas adecuados tanto exteriores , como interiores ; pero con todo he visto perfectamente curadas muchas producidas de causa externa , quasi sin mas auxilio que el de la naturaleza , que es la mejor medicina quando está bien aparatada , y es gobernada por un Facultativo inteligente ; pero si se resiste alguna cosa , el cauterio actual ha sido el remedio mas apropiado , de las producidas de causa interna , con expecialidad de la venerea , tambien he visto ceder á la aplicacion , del especifico , que es el mercurio en uncion , segun el metodo del celebre Astruc. Asimismo he logrado la esfoliacion en tres espinas ventosas por la aplicacion del cauterio actual despues de la admi-

ministracion de los remedios interiores por largo tiempo como los purificantes compuestos de los leños, y aperitivos; una en uno de los huesos del metatharso, y dos en el calcaneo.

2. Otra enfermedad que acontece bastante en este Pueblo es la angina espurea, yá limphatica, yá phlemonosa, y que las mas de las veces se supura.

3. Otra: las fluxiones de muelas, y dientes, que suelen ocasionar grandes inflamaciones phlemonosas en lo exterior de la cara, y que por lo regular se supuran, aunque se practiquen con tiempo largas evacuaciones, y que asimismo producen con facilidad corrupciones en la mandibula inferior, como yá tengo observado algunos.

4. Otra: tumores phlemonosos frios hechos como dicen algunos AA. por congestion, los que á largo tiempo vienen á supuracion, causando muchos de ellos corrupciones de huesos, aunque se adelante el Cirujano á hacer las operaciones sin estar perfectamente supurados, y otros dando mucho que hacer para digerirlos, y seguir las demas intenciones hasta su perfecta curacion, por lo que son de larga duracion.

La causa productiva de todo lo que llevo referido, sin detenerme mucho en la explicacion Phisica discurro sea una misma, y es lo muy humedo, y destemplado de este País, variandose continuamente las estaciones, yá haciendo mucho calor en el Invierno, yá demasiado frio en el rigor del Verano, y otras alteraciones á este tenor, que continuamente se experimentan, sin que á la verdad se vea en ningun tiempo del año hacer lo que corresponde á el,
en

en cuyo supuesto nada debe admirar , antes bien extrañar no sea este Pueblo mas adverso à la salud publica , que en realidad no lo es , no obstante su poca constancia.

Observaciones de casos bien particulares , que en el espacio de seis años que resido en este Pueblo he gobernado.

1. Una fractura compuesta, y complicada con herida considerable en una pierna fracturandose la tibia obliquamente , y con separacion de muchas esquirlas de uno , y otro extremo , y de ambas caras del hueso , la que se curó en el espacio de tres meses , sin haberle quedado la mas leve lesion , ni deformidad especial , ni el miembro mas corto , que el otro ; usando para mantener en una continuada extension la parte, de una idea, que imitaba à la maquina que en una fractura semejante usó un Facultativo como se puede ver en uno de los tomos de las Memorias de la Academia de Cirujia de París.

2. Un absceso improprio sobre la region umbilical antiguo de diez y ocho años , en un sugeto de mas de sesenta años , y del volumen de dos grandes puños , el que ocasionaba de tiempo en tiempo al sugeto los mismos accidentes que una hernia encanecida, despues de una tentativa empyrica de un Boticario se empezó á gangrenar , se logró la separacion de todas las tunicas , ò peliculas , que eran mnchas, y su perfecta curacion , usando de un metodo muy simple , no habiendo tenido el paciente despues de la curacion , que yá hizo dos años , el mas leve insulto.

3. Un Carbunclo sobre la parte superior del pecho
en

en una niña de 8. à 9. años , que habiendo llegado á ponerse la cara , y brazo del mismo lado enteramente negro , y por consiguiente en la ultima agonia la naturaleza probida arrojó *per secesum* parte del humor pestifero ; tanto , que quemó en varias partes las mantillas en que estaba embuelta , empezó à hacer supuracion , y aunque cariada la segunda costilla se curó enteramente.

4 Una Aneurisma verdadera del tamaño de dos nueces grandes , hecha de resultas de una sangria , curó con solo la ligadura de la maquina , que imita al torniquel de M. Petit. en el espacio de tres meses , y medio , y el sugeto , que era herrero , exerció despues su oficio sin experimentar la mas leve lesion.

5. y 6. Dos Fistulas salibales , una producida de un carbunclo formado sobre el musculo masetero , en el que habiendo caído la escara se observó avierto el canal de stenon , pero curó sin mas operacion que procurando la desecacion , de lo que resultó nueva alteracion en la parte ; y una supuracion abundante , y finalmente la curacion perfecta : lo mismo sucedió en la otra : provino de un phlemon , que habiendose retardado en la apercion despues de la supuracion , llegó á destruirse el canal salibal , pero despues de recidivas de nueva inflamacion , por ultimo con un simple emplastro se curó.

7. Un Absceso considerable , que ocupaba desde la cresta del hueso Ileon , hasta la ultima costilla falsa , y la parte anterior hasta el ombligo , formado entre el peritoneo , y los musculos del Abdomen , curó perfectamente por la apercion , habiendose extraido

do de material putrido la primera vez como tres azumbres , continuando por espacio de seis dias curando quatro veces al dia , y expelia como un quartillo cada vez , se concluyó la curacion en quarenta y dos dias , gozando el sugeto de la mas cabal salud al presente.

8. Otro Absceso en la parte lateral externa de la matriz ocasionado de una supresion de loquios , curó por la apercion , no habiendose manifestado exteriormente indicio de supuracion , pues la parte estaba sin mutacion de color, poca elevacion con molicie , pero mucho dolor al tacto, resudores continuos, congojas, y quasi mas disposiciones mortales, que otra cosa , todo lo qual cedió despues de la operacion.

9. Una herida en el codo con separacion total del olecranon , con efusion de la Sinovia , despues de varios accidentes , como calenturas , supuraciones, corrupciones , &c. curó quedandole la parte anquilosada ; pero este sugeto murió , levantandose ya de resultas de dicha herida , arrebatado en cinco dias de una calentura aguda aunque muchos del Pueblo creyeron dimanase de la herida, lo que hice ver con anticipacion por Medico , y Cirujano inteligentes no podia ser en modo alguno.

10. Una muger de edad de 70. años , despues de quarenta dias de una fiebre aguda le insultó una peripneumonia , se le supuró , y le resultó un grande absceso en una nalga, y à la otra una gangrena, se le abrió el absceso , y algunos dias se hallaba seco , habiendo arrojado por la boca copia de materia , otras veces al contrario, expelia por la llaga mucha cantidad: con todos estos aparatos , y estar en la mayor infeli-

licidad de alimentos , cama , resguardo de la habitacion , curó de todo perfectamente ; y la ví despues exercitarse largo tiempo en el cuidado de una huerta.

11 Una muger habiendose tragado un hueso de carne , le tubo en el exophago algunos dias detenido , y por la aplicacion de varios remedios suaves , se le desprendió cayendo al estomago , pero le ocasionó una grande hemorragia , tanto , que se le agrumaba en el estomago , y la puso en grave consternacion ; pero con el auxilio de unos suaves laxantes deponiendolos *per secesum*, usando antes de unos vulnerarios abstringentes para contener la hemorragia: se hallaba embarazada de 5 á 6 meses , y no obstante las grandes fatigas , muchas evacuaciones que se le hicieron , y las que sobrevinieron al desprenderse el hueso , no mal parió , sino que se puso buena enteramente , y à su tiempo parió un niño bastante robusto.

12. Una chica de edad 9 à 10 años padecia de piedra , y solo con la administracion de unos baños domesticos la arrojó por solos los esfuerzos de la naturaleza , y pesaba dos onzas , y tres ochavas , abultaba como una grande cabeza de gallina con todo su cuello.

13. Un hombre tenia 4. costillas verdaderas fracturadas , y una en tres partes de resulta de haberlo pasado la rueda de un Coche por el pecho : despues de once dias , que estaba como sofocandose no habiendole repuesto , ni contenido dichas costillas , lo hice aplicandole el vendage que llaman *Quadriga* , ó *Catafracta* , y al instante empezó à mejorar hasta restablecerse enteramente.

¶ La Ciudad de *Burgos* es de tan notoria antigüedad, y tan ilustre por el merito de sus Hijos en santidad, letras, y armas, que requería un volumen y no pequeño su descripción, formada por una pluma bien cortada: pero no permitiendo nuestra Obra los ensanches necesarios para tan digna empresa, daremos solo la noticia de un suceso heroyco acaecido en ella, y que nos ofrece un exemplo ilustre del espíritu antiguo de los Españoles, y quan sagrado era para ellos el vinculo de la amistad, y agradecimiento; y que se estimaba en poco la vida, donde podia sentir algun agravio la honra. El suceso que vamos á referir, como otros muchos que refiere la Historia, y tiene entregados al olvido la negligencia, merecia una digna eterna memoria. Si como son glorias de España fueran de otro qualquiera Reyno de la Europa tendríamos volumenes, estatuas, y monumentos los mas respetables, y entre nosotros no solo se carece de estatuas, pero aun de noticias. Permitaseme en conclusion de este numero, y de las noticias de la siempre ilustre Ciudad de *Burgos* dar al Publico esta muestra de lo mucho que deseo hacer gloriosa su memoria.

En el año de mil trescientos quarenta y siete habiendo llamado á Cortes en *Burgos* el Rey Don Enrique II. fue uno de los Procuradores, Diego Fernandez de Gudiel, Regidor, y Procurador de Cortes de Madrid, se aposentó con otros en el Barrio de Santi-Estevan, y estando un Domingo su Magestad oyendo Misa, se encendió un ruido en casa de este Procurador, y llegó á tanto, que salió á ponerle en paz el Conde Don Sancho, hermano del Rey

Rey, y otros Señores; el Conde murió en la refriega: el Rey mandò prender seis Procuradores que se hallaron en ella, y hecha informacion los condenó á degollar; y leídoles la sentencia, el Diego Fernandez se encomendó à Dios, y à SANTA MARIA DE ATOCHA, antigua Patrona de Madrid, ofreciendola que si le libertaba de este trance visitaria su Templo á pie descalzo; y llevandolos à ajusticiar por la calle tenebrosa, posaba en ella un Judio de la Villa de Madrid, que se llamaba Mosen Romano, Contador Mayor de Castilla, y viendolos llevar pidió á la Justicia fuese poco á poco, y se lo concedió: fue al Rey y le suplicó le diese la vida de Diego Fernandez, y se la concedió: y llegando este Contador con el Anillo Real junto al Cadalso, dió esta nueva à Diego Fernandez, quien respondió que tenia en merced la gracia que el Rey hacia, pero que aquellos Señores le habian venido à ayudar, y defender su casa: hemos estado juntos en una compañía, no quiera Dios que yo les deje en este transito; y le dixo al Pregonero anda adelante que yo no quieron gozar de la merced de la vida. El Mosen Romano volvió al Rey informandole de lo que habia respondido, y acordandose de su piedad, y clemencia, à todos les hizo merced de la vida, y Diego Fernandez atribuyendo, y conociendo esta misericordia de la mano, y intercesion de nuestra SEÑORA DE ATOCHA al punto se puso en camino á pie descalzo, con la soga à la garganta, atadas las manos, pues no se las desató sino para comer; llegó al Santuario de esta Sagrada Imagen, y postrado ante su Altar la ofreció à su servicio lo que le quedaba de vida.

Este suceso ofrece un sin numero de cosas, que á tomarlas por su cuenta una de aquellas plumas, que parece destinò la Providencia para pintar excelentes y extraordinarias hazañas, nos manifestaria, con luz mas clara que la del medio dia, el Heroysmo Español de aquellos tiempos felices en que parece ivan à la par, sino se competian, la generosidad de los Principes, con la fidelidad de sus Vasallos. Notese aqui, como pasageramente, la grandeza del Rey, que sin embargo de ver victima del furor de un levantamiento à su Hermano, aunque usando del soberano poder condena á muerte á los que se suponian reos de tan formidable delito, viendo la heroycidad de un Vasallo, en no querer la vida, mediante la muerte de sus compañeros, olvida la ofensa, cierra los ojos á la venganza, y suelta los diques de su clemencia, perdonando un agravio que parecè no podia hallar resquicio alguno para el indulto. Qué contraste tan hermoso de virtudes excelsas, se vé en este acaecimiento! Qué exemplo tan ilustre para encarecer el merito de la piedad de los Reyes, y el valor de la amistad en las almas grandes! Puede ser que antes de muchos meses veamos en nuestro Teatro representado este hecho, porque un Genio no comun, pero no conocido, ha tomado á cargo suyo formar un Poema digno de tan singular hazaña. Yo procuraré no dexarle que olvide su promesa, para que yà que se nos ponen presentes acciones extrangeras, que poco ó nada deban interesarnos, se nos expongan aquellos hechos que como familiares, y propios de la Grandeza Española acuerden á la Nacion sus glorias, y el camino por donde ivan nuestros Mayores á lo excelso, y he-

heroyco. No faltarán en lo succesivo de esta Obra casos de esta naturaleza, porque por algunas relaciones de las Ciudades de España, vengo en conocimiento, que no hay otra cosa que exemplos los mas grandes de virtudes, y acciones soberanamente excelsas.



CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID AÑO DE MDCCLXXI.